

21° Seminario de Formación Teológica



Desde los pobres, valoramos la materialidad de la vida **PARA SER LIBRES**

La Rioja nos recibió cálida y calurosamente, pero también nos regaló una semana con clima confortable donde pudimos trabajar, reflexionar y hacer Teología desde abajo, desde nuestras realidades y experiencias. Bajo la consigna "Desde los pobres, valoramos la materialidad de la vida para ser libres".

La primera celebración durante la presentación del tema central, fue materializar el texto bíblico de Isaías donde plantea la felicidad, la plenitud y la abundancia como la meta pensada por Dios para el hombre, se presentaron los frutos regionales de la tierra riojana: uvas, nueces, algarrobas, pan, vino, sandías que luego compartimos entre todas y todos los participantes entre canciones y abrazos.

Podemos destacar que en las evaluaciones personales surge con fuerza el continuar el tema de "la materialidad", y dentro de este eje central en cada Espacio surgieron apuestas que comprometen seguir el camino:

Así **Culturas Juveniles** que comenzó preguntándose ¿cómo somos los jóvenes? y los tipos de jóvenes que la sociedad considera (desinteresado, exitoso, peligroso), concluyeron entre otras cosas planteando: cuales son las pequeñas cosas que pueden hacer este año "como sujeto joven hacedor de política" para poder así acercarse a "ese cielo y a esa tierra nueva".

El espacio **Tierra, Justicia y Libertad**, donde apareció la multiplicidad y riqueza de organizaciones que en nuestra Argentina buscan alternativas liberadoras, que en la reflexión bíblica de la creación encontraron el rol del hombre como "cuidador" de la tierra, planteándose

luego en los grupos los interrogantes sobre la agricultura, carne, deuda, legislaciones y políticas relacionadas a la ocupación y uso de la tierra. En su trabajo de expresión simbólica mostraron "un mundo amenazado" representado por una mujer grávida, donde conviven dos proyectos, uno de muerte y otro de vida, que finalmente con las manos unidas y las organizaciones en red, reciben el Espíritu de Dios que completa la obra.

Expulsión Social, desde el vamos el nombre tiene otro giro, -expresión un participante-. Su contenido apuntó a abordar la temática del mercado y su lógica de funcionamiento. Lo económico profundizado en los grupos, como que tipo de relaciones establecemos en nuestras prácticas económicas y las dificultades y problemas que dichas prácticas no pueden resolver desde la economía y necesitan abordaje político.

Se vio desde la ciudadanía, la necesidad de un nuevo contrato moral que sustituya los contratos de poder y de las subjetividades de ser varón o mujer.

Dentro de las conclusiones arribadas aparecen: el cambiar las "reglas de la economía y del mercado, porque no son "leyes naturales", son construcciones sociales.

Dejar de "mendigar la inclusión como consumidores" sino construir otra economía, partiendo de las prácticas económicas populares con el horizonte puesto en la disputa de sentidos. Concluyeron en la expresión simbólica, con el conocido juego de la silla, donde a medida que se reduce la cantidad son expulsados los participantes, que se los recibía en otra ronda alrededor de una mesa servida donde todo se compartía.-

Espacio **Corporeidad** ¿límite o posibilidad? Indu-



Festival con la actuación de León Gieco y la participación de los jóvenes de La Vagancia de Rosario.

dablemente la materialidad se cristalizó con fuerza en este espacio. La temática general en torno al cuerpo, se abordó más puntualmente desde la dimensión del cuerpo sexuado. Surgieron muchas preguntas e inquietudes y a la vez quedó al descubierto, prejuicios, esquemas y estructuras que se arrastran como sociedad y como personas.

En el trabajo se planteó buscar en el mundo del evangelio, los momentos situaciones y hechos donde se manifestaron las emociones de Jesús y la relación de Jesús con los cuerpos. Surgió la necesidad de sacudir concepciones y que quede el Dios verdadero, desafío de ir matando las idolatrías y dejar que Dios sea Dios.

Hacer teología, que no es doctrina, sino es el lugar donde el pueblo piensa su fe a partir de las cosas que vive, que le molestan, que lo desafían y provocan. El pensar "locamente" porque me asiste el Espíritu. Dios se reveló a un pueblo, el sujeto que hace teología es un sujeto popular, pero siempre colectivo porque El quiso revelarse a un pueblo.

Ante lo corpóreo surge la dualidad: el alma, y aparecen las almas. La que esta en la cabeza la racional; las que están en el pecho, alma irascible, que tiene que ver con el valor, la audacia... y la concupiscible, que está alojada en el abdomen, la peor de todas, la vinculada con la idea de pecado, y pecado de la carne. Apareció toda la dualidad, cuerpo, alma, lo bajo, lo alto, mujer, varón. Y todas las discriminaciones y categorías sociales. Y descubrimos que todo es vida destinada al ser humano, y humanizamos la vida cuando la sociedad recibe a un niño amorosamente, dando las primeras condiciones de materialidad, como el alimento, la nutrición, el abrigo, cuidando su cuerpo.

En el **Espacio Corporeidad**, disertaron la filósofa **Diana Maffia** y el teólogo **Marcelo Trejo**. La idea básica de este espacio se refiere a que el espíritu, para manifestarse necesita un sustento físico que es el cuerpo humano, así como de todo aquello que lo satisface, no sólo en las necesidades físicas, sino también psicoemocionales.

La Dra. Maffia se centró en cómo surgió la dicotomía **Cuerpo-Mente** y cómo ello ha determinado, a lo largo de la historia, las relaciones de género (la manifestación social de lo sexual) así como nuestra conducta en relación a las minorías sexuales.

El teólogo **Marcelo Trejo**, por su parte, se centró en "hacer teología desde el llano", a aprender a sospechar y cuestionar las pautas doctrinarias que nos vienen de arriba y crear nuestras propias pautas "con un oído en el pueblo y otro en el Evangelio". (Guillermo Galíndez)

Nos vinimos con un gusto dulce de que estamos haciendo un camino teológico nuevo, que estamos auscultando el verdadero sendero por donde el hombre puede encontrarse con el Dios de la Vida. Poniendo la "materialidad de la vida" como condición indispensable para esa simbiosis de co-creación, construcción, redención y liberación que como cristianos concientes pensamos y creemos debe ser el primer desafío de este espacio de reflexión.

Bien podemos decir que el tema del seminario "la materialidad de la vida" es también un problema religioso, y que en esta nueva época que estamos tejiendo el Evangelio de Jesús que es la buena noticia de la libertad, debe servirnos para construir una sociedad donde los bienes de la vida sean para todas y todos.

En la evaluación de este seminario vemos que estuvo signado por la recuperación de la Memoria, que se sintetizó en dos momentos claves. En la apertura el P. "Pocho" Brizuela trayendo los versos de Bob Dylan: "Cuántas muertes más tendrá que haber para que no haya más muertes? Cuantas guerras más tendrá que haber para que no haya más guerras?"

Y en la plaza central de La Rioja, cerrando la marcha en memoria de nuestros mártires el canto de León Gieco: "es un monstruo grande y pisa fuerte, toda la pobre inocencia de la gente",

A los 30 años del feroz golpe militar del 76 y de la muerte y desaparición de miles de compañeras y compañeros entre ellos Carlitos Murias, Gabriel Longeville, Wenceslao Pedernera y Enrique Angelelli, hicimos memoria fecunda, trayendo al presente el sueño de construir una sociedad más justa, el hacer realizable una vida nueva, un futuro distinto para todas y todos.-

Alberto Vanden Panhuysen

Fotos: Hugo Mamani